

SANTIAGO MATAIX

FUNDADOR

REDACCION.—ADMINISTRACION  
CERVANTES, 10.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes.  
Provincias, tres pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2.271

# EL MUNDO

DIRECTOR-PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

CONTINUA TRAMITANDOSE LA CRISIS

## "Hay que destruir previamente las causas que originaron la creación de las Juntas militares"

### UN PEDAZO DE HISTORIA CONTEMPORANEA

GOBIERNOS Y DESGOBIERNOS

Por los trámites de rigor va desarrollándose el proceso de la crisis planteada anoche en un documento gregario y conceptuoso, como todos los suyos, por el Sr. Maura. La crisis ha tenido su origen en la actuación de las Juntas militares, aquellas Juntas que en el mes de junio de 1917 presentaron batalla al Poder ejecutivo y estuvieron a punto de transformar la política española en un anhelo de regeneración que el país viene sintiendo y la opinión demandando ininterrumpidamente desde 1898.

¿Qué son las Juntas militares? ¿Cómo nacieron? ¿Qué ideales representan? ¿Se las puede tolerar dentro del régimen constitucional? Vámonos a ver si podemos contestar estas preguntas con toda la franqueza que la delicada situación a que hemos llegado nos consienta usar para ello. Las Juntas militares nacieron, ya lo hemos insinuado, en virtud de un estado de opinión general que demandaba la reforma de los procedimientos de gobierno y la realización de un programa de reconstitución nacional. El Ejército tomó a su cargo el padrazgo de este anhelo nacional. Lo mismo hicieron las demás clases sociales, las demás entidades que constituyen la nación. Recuérdese aquel movimiento de las Cámaras de Comercio contra la política económica de Villaverde. Esa clase de fenómenos, que se producen en todos los pueblos del mundo (ejemplo abundantisimo de ellos Inglaterra), no tienen otra etimología que los malos gobiernos. Cuando se gobierna mal surge la indisciplina o lo que las gentes que se llaman amantes del orden denominan «indisiplina», olvidando tal vez que cuando el orden, absolutamente incompatible con la injusticia, es menoscado desde arriba, surge desde abajo el fenómeno reflejo que le califica con el vocablo «indisiplina».

Las Juntas representaron, pues, al apogeo en la vida política, un anhelo de regeneración que sentían a la par muchas otras entidades y clases sociales. Fue la significación de una protesta contra los malos Gobiernos y los malos gobernantes. El Sr. La Cierva, en un discurso pronunciado en Valladolid, llamó a las Juntas de defensa «providenciales», porque no tenían otro objeto que renovar y engrandecer a España. El Sr. Maura no ha dudado nunca a las Juntas directamente; pero sus discursos en mítines y en el Parlamento están llenos de diatribas contra los malos Gobiernos contra la política del regodeo, y la glosa de sus principios ha coincidido exactamente más de una vez con la que hacían de la política reinante los documentos de las Juntas militares. En una palabra: las Juntas han sido en ocasiones halagadas, mimadas, elogiadas por los políticos que veían en ellas una tendencia sana hacia su ideal patriótico o por los que intentaron aprovecharse de ellas para fines no bien definidos ni confesados. Los gobernantes sabían que el mejor medio de disolver las Juntas, que llegaron a ser el coco de la política, era gobernar bien. Pero prefirieron seguir gobernando mal, convencidos tal vez de que el coco, un coco buznazo, como el que sirve para ahuyentar a los niños, no realizaría jamás sus amenazas de violencia.

En parte tenían razón. Las Juntas se han guardado bien de realizar la revolución, y sin embargo, eran las únicas capacitadas para realizarla. Búsquese en España otra clase que pueda llevar a cabo una revolución y se verá que no existe nadie capaz de semejante empeño, como no sea el Ejército. ¿Es o no verdad? Pues sí lo es, téngase en cuenta que el Ejército, único elemento con fuerza suficiente para bastar al orden establecido, no ha querido hacer revoluciones, a pesar de que

los políticos se han reído de sus anhelos y han hecho caso omiso de sus indicaciones, que el Sr. Cierva calificó de «providenciales».

Y llegó el desastre de Annual y se produjo aquella admirable explosión de patriotismo, que debió encender el rubor en las mejillas de los gobernantes de España. Un clamor general brotó de todos los ámbitos de la Península y se entonó un himno a la Patria, creyéndose que había llegado el momento más propicio para regenerar la política, condenándose los viejos errores y el secular abandono de los intereses nacionales, puestas a las menudas ambiciones partidistas. Hubo un compás de espera; se habló de aplazar las responsabilidades para después del natural desquite contra el enemigo que nos barrió del territorio conquistado a costa de incontables fatigas y sacrificios. Pero como a pesar de las buenas palabras los hechos no llegaban a corresponder a las esperanzas concebidas, las Juntas militares, tras de un largo eclipse, volvieron a tomar acaudalados, y una de ellas tuvo el atrevimiento de hacer determinadas observaciones contra los actos realizados por el hombre que las había calificado de «providenciales» en un discurso pronunciado en Valladolid ante los institutos armados.

Conocido es el desarrollo de los sucesos. La Junta de Infantería estaba vencida. Su capítulo de cargos había pasado a la Historia. Pero el Sr. Cierva, de cuya acometida quedan recuerdos copiosos en cuantos departamentos ministeriales ha llegado a ocupar, creyó necesario disolver las Juntas, convirtiéndolas en una dependencia burocrática del ministerio de la Guerra, y ordenó a todas las Juntas, solidarizadas ante un peligro común, acudir al Rey, suplicándole que no firmase el Real decreto que su ministro de la Guerra le había de presentar anulando para siempre el ideal del Ejército; esto es, el propósito de contribuir a renovar y engrandecer España, que son las palabras del Sr. Cierva en Valladolid.

El Rey se encontró, pues, ante un conflicto perfectamente constitucional. ¿Podía Su Majestad desairar al Ejército, a un Ejército que no ha querido jamás traspasar los límites de la prudencia, accediendo en cambio a una pretensión ministerial capaz de crear un estado de excitación peligrosa para la paz de la nación? Constitucionalmente la sabiduría de la Corona es insuperable e intangible. Pero fuera de la Constitución se necesita estar influido por la más ciega pasión política para poner en tela de juicio la prudentísima, la discretísima solución que el Rey ha dado al asunto.

Don Alfonso ha adoptado el mejor partido que podía tomar. El conflicto está en pie; pero es un conflicto creado por la mala dirección de los negocios públicos, y por lo tanto, la solución está al alcance de la mano... No consiste más que en empezar a gobernar bien.

De todas las consultas evacuadas por el Rey sobresale una: la del señor conde de Romanones, el único que, colocándose en la realidad palpitable del conflicto, ofrece una prudente solución para cortar el daño. «La eficacia—dice muy bien el conde de Romanones—no está en llevar una medida a la «Gaceta», sino en disipar las causas que originaron la creación de las Juntas militares...» Y esa es la verdad. Todo lo demás que se hable sobre el asunto es una ficción de partidismo político. El país está harto de políticas y de partidismos. Hay que ir contra la injusticia, y ese será el mejor medio de solucionar éste y todos los demás conflictos que con tanta frecuencia se producen en la política española.

Por tener que atender a sus asuntos particulares, cesa en la dirección de EL MUNDO nuestro querido amigo D. Andrés de Boet, que deja entre nosotros un imborrable recuerdo: el de un amigo cariñoso, de infinita bondad, de clara, luminosa inteligencia. De la dirección se encarga, desde hoy, el propietario de nuestro periódico, D. José María de Boet, antiguo y experto conocedor de los asuntos periodísticos, discípulo predilecto de aquel gran periodista y escritor que se llamó Mañé y Flaquer. En ausencia del Sr. Boet queda, como sub-director, nuestro estimado compañero D. Francisco Martínez Yagües.

tener todas aquellas facultades y capacidades necesarias para entender en cuantos asuntos afecten a la vida de la gran familia militar, sin merma, naturalmente, de las facultades propias de los poderes constitucionales.

Acercará a la política aquella satisfacción interna que se deriva de verse regido en aquellos asuntos por sus mayores capacidades y jerarquías, que otorgará el país; al mismo tiempo, garantiza de que el Ejército responderá con plena eficacia a lo que de él necesita la patria, y permitirá la adopción de posteriores medidas que impidan circunstancias como las presentes, que hagan del Ejército el primer servidor de la nación.

Provocada la crisis por una actuación de las Juntas de defensa militares, parece lógico y llano acudir al remedio de la situación disolviendo dichas Juntas; pero acaso esta propuesta pecase de candidez, por inequívoca. Bien conocida es mi opinión sobre las Juntas militares de defensa, por haberla expresado claramente en el documento que tuve el honor de poner en manos de Vuestra Majestad el 28 de octubre de 1917, con ocasión de la crisis entonces en trámite, y por mis reiteradas manifestaciones en el Congreso.

De esa opinión no me aparto; pero la eficacia no está en llevar una medida a la «Gaceta». Nacieron las Juntas sin disposición legal alguna que las crease, como fruto de un estado espiritual del Ejército, que las dio vida. Ese estado fue una realidad más fuerte que los preceptos escritos. Para que éstos vivan plenamente, en el caso de dictarse otros nuevos, hay que destruir previamente aquella realidad, disipando las causas que la originan. A ese juicio condujo, en mi sentir, la reorganización que propongo.

Segundo. Apreturar el término de la campaña de Marruecos, toda vez que los triunfos logrados han restaurado ya nuestro prestigio militar e infundido en gran parte el necesario castigo a los indígenas.

Reparadas las fuerzas que no sean indispensables, habrá de procederse sin pérdida de tiempo a la adaptación a nuestros mecanismos africanos de aquella concepción de un protectorado ejercido sin grande aparato militar que responda también a las fuerzas económicas de España. Con él conseguiremos, sin excesivos sacrificios, el fin capital de nuestra acción africana, que no es el de sojuzgar a nadie, ni conquistar territorios, sino lisa y llanamente el de impedir con nuestra presencia que ninguna otra nación europea se instalase en litoral africano, frontera a nuestras costas meridionales.

Tercero. Afirmar nuestra política internacional practicando con sincera convicción aquella que constantemente he preconizado, única, a mi juicio, que fortificaría las amistades más convenientes para nuestro país, lo mismo en el orden económico que en el político.

Cuarto. Restablecer la normalidad de la vida constitucional, supuesto que las circunstancias siguen siendo las presentes, y practicar una política de aproximación de las causas sociales, hoy en guerra.

Quinto. Abordar prontamente el problema financiero, cuya gravedad se acrecienta por días, haciendo de la dilación caso de inmensa responsabilidad.

Tal es, en síntesis, mi juicio sobre los fines que es forzoso alcanzar en la resolución de esta crisis. Lo más errático, en mi sentir, sería cualquier solución equivalente a un aplazamiento.

La realidad marcha muy presurosa. Los peligros crecen y cada hora nos guía que España no puede aguardar más.

Refiriéndose el conde de Romanones a la solución de la crisis, mantuvo con los periodistas el siguiente diálogo:

—¿Cree usted también que el Rey no se ha negado a firmar el decreto?

—¿Que el Rey se negó? ¿Quién ha dicho eso?

—Algunos periódicos, y además—añadió un periodista—, eso parece que se deduce de la nota del Sr. Maura.

—En la nota del Sr. Maura no he leído eso. El Sr. Maura sólo dice que el Rey se tomó tiempo para firmar el decreto, y esto es muy distinto.

—Esta tarde—agregó un periodista—el propio Sr. La Cierva ha asegurado que no es cierta la negativa del Rey.

—¡Claro! Nadie lo puede saber mejor que el Sr. La Cierva.

—Pues ahora, a ver cómo se resuelve esto—exclamó un repórter—, porque esta es una crisis muy rara.

—¿Rara? Qué, hombre; si es de las más claras que ha habido. Yo no he visto ninguna más clara.

Y en tono festivo añadió:

—Aquí lo hacemos todo muy mal; pero con claridad.

—Y cómo cree usted que se resolverá la crisis?

—Ya saben ustedes lo que dije ayer el señor Maura. La vida es una continuidad. Entonces es que hay una continuación.

—Puede haberla si uno de los que están más cerca de Maura coge las cartas y sigue tallando. Aunque también pudiera ocurrir que siguiera tallando él mismo.

—Y a usted y a sus amigos, los veremos en el Poder?

—¿A nosotros? ¿Los liberales? Hasta que pose un decenio estando fuera del Poder no volveremos a ocuparle.

—¿Si no se pelean ustedes?

—¿Peleanos? ¿Quién piensa en eso?

Luego añadió:

—Esta noche pueden estar ustedes tranquilos. Nadie vendrá por aquí.

—Entonces, ¿esto no se resolverá hasta el domingo?

—No, porque antes del domingo está el sábado, y ya saben ustedes lo que ha dicho el Sr. Maura. Y los días, como todos los días.

#### PALABRAS DE LOS HOMBRES...



[A] fin, solos

Ayuntamiento de Madrid

CRISTOBAL MATAIX

ADMINISTRADOR

IMPRESA.—TERECOTIPIA  
CERVANTES, 10.—SAN AGUSTIN, 8PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS  
a la Administración.

No se devuelven los originales.

Dirección telefónica: DIAMUNDO

### Allendesalazar y Villanueva

A las siete y media llegó el Sr. Allendesalazar. Su referencia fue muy breve. Se limitó a decir que había expuesto su criterio que coincidía en lo más esencial con los de los presidentes de las Cámaras; esto es, que sería preciso al Gobierno que se formase una disposición de aquellas medidas que necesitara para salvar la dignidad del poder ejecutivo. En ese caso, nadie más indicado para continuar gobernando que el Sr. Maura, que entonces, como se ha visto, con la asistencia de las Cortes.

El primer personaje político citado hoy por Su Majestad fue el ex presidente del Congreso D. Miguel Villanueva.

Entró en Palacio a las diez y cincuenta y cinco, no haciendo manifestación alguna a los periodistas.

Al salir, a las once y veinte, se detuvo a hablar con los repórteres.

—En pocas líneas daré cuenta de mi respuesta—dijo el Sr. Villanueva.

—Breve ha sido la entrevista—le contestó un periodista.

—Sí; estaba Su Majestad en la Saleta y me recibí en seguida.

—¿Dura usted más de la nota escrita?

—No; nada más.

La nota entregada al Rey por el ex presidente del Congreso dice así:

«Señor: La crisis ministerial en cuyos trámites se ha dignado Vuestra Majestad oír mi modesta opinión no ha sido provocada

por la crisis tardará mucho en resolverse. —No; mucho, no; todo estará arreglado a fines por la noche, y si quieren ustedes formar bien a la gente, deben pedir que ya periódicos el domingo por la noche y lunes por la mañana.

La crisis tardará mucho en resolverse. —No; mucho, no; todo estará arreglado a fines por la noche, y si quieren ustedes formar bien a la gente, deben pedir que ya periódicos el domingo por la noche y lunes por la mañana.

La crisis tardará mucho en resolverse. —No; mucho, no; todo estará arreglado a fines por la noche, y si quieren ustedes formar bien a la gente, deben pedir que ya periódicos el domingo por la noche y lunes por la mañana.

La crisis tardará mucho en resolverse. —No; mucho, no; todo estará arreglado a fines por la noche, y si quieren ustedes formar bien a la gente, deben pedir que ya periódicos el domingo por la noche y lunes por la mañana.

### La actitud de los militares

LAS JUNTAS EN SESION PERMANENTE. Ayer se constituyeron en sesión permanente los representantes de todas las Juntas informativas en el domicilio de la de Infantería, y fueron examinando el resultado de las consultas evacuadas con Su Majestad el Rey.

El criterio dominante entre ellas fue el de un no disimulado enojo contra el ministro de la Guerra por su actuación desde que se posesionó del ministerio.

UN FOLLETO DE LAS JUNTAS. Separado el Sr. Cierva de la actuación en el ministerio de la Guerra, ha cesado en la opinión militar el malestar que sentía.

Los militares anuncian que para demostrar a la opinión pública que se halla extraviada por diferentes causas, piensan las Comisiones informativas publicar un folleto, en el que se hará historia de la misión de las Juntas, de su creación, desarrollo, actuación, obstáculos que han encontrado en su camino, errores de información, etc.

UN ARTICULO COMENTADO. Está siendo objeto de muchos comentarios un artículo publicado anoche por «La

Correspondencia Militar», del que reproducimos los siguientes párrafos:

«Las Juntas son la salvaguardia de la justicia, de las leyes del Estado, y por eso no han transigido con quienes las han incumplido. La patria debe estar agradecida a las Juntas.»

«Si los Poderes públicos respetasen las leyes, no harían falta las Juntas militares; mas como no se respetan aquellas, son indispensables. En este concepto son una vergüenza nacional, y ya va siendo hora del escarmiento, para que después se acaben las Juntas. El alidabonzo de hoy es un serio aviso para no perseverar en la contumacia. De no oírlo y no estar dispuestos quienes pueden y deben hacerlo a escucharlo, conculcándose todo el mundo al cumplimiento del deber, no será lo ocurrido el último acto del drama político que se desarrolla en esta desgraciada España, cuyos hijos militares quieren hacerla feliz, venciendo todas las resistencias que se oponen a sus nobilísimos designios. Y se vencerán, caiga lo que caiga, porque la Justicia manda.»

### La consulta del señor Alba

A las once y veinticinco llegó a Palacio D. Santiago Alba, el cual dijo a los periodistas que en la oficina de la izquierda liberal les facilitarían la copia de la respuesta dada a Su Majestad.

Al salir, cerca de las doce y cuarto, interrogado por los periodistas, contestó:

—Fe oído de labios de Su Majestad algo verdaderamente interesante que rectifica en absoluto la versión que ha circulado acerca de la crisis, y que la actitud del Rey, por consiguiente, es absoluta y perfectamente constitucional.

Nada más dijo el jefe de la izquierda liberal, tomando el «auto» y dirigiéndose a su domicilio.

El Sr. Alba entregó a Su Majestad el Rey la siguiente nota:

«He recordado a Su Majestad, como ya en 1917, al iniciarse agudamente el problema de las Juntas de defensa militares, frente a los que entendieron que se imponía la Clausura indefinida del Parlamento y el Gobierno sin Cortes, sostuvo la idea de la inmediata convocatoria de aquellas y el planteamiento a fondo de todas las cuestiones con el conflicto relacionado, buscando en el concurso activo de la opinión y en una comunión patriótica con el mismo Ejército, ante los males públicos y la necesidad y la voluntad de remediarlos, lo que sería vano procurar por simples unilaterales golpes de «Gaceta».

Cuando tales conmociones—dijo entonces—se producen en la vida de un Estado, yo no conozco tratamiento más adecuado ni régimen más eficaz para imponer a todos la idea del derecho, que el funcionamiento amplio, permanente, desembarazado, de la representación del país.

He repetido hoy ante Su Majestad los mismos conceptos, lamentando que durante los años transcurridos no hayan logrado cabal satisfacción, agravándose en cambio los males a cuyo remedio yo pretendía acogerme por el mantenimiento de los derechos constitucionales lo que precisamente en su ejercicio más activo y más libre buscan y hallan otras democracias europeas.

Esto sentado, tampoco he ocultado al Rey mi convencimiento de que perdidas aquellas y otras oportunidades, que no fuera difícil pero tampoco discreto, en la cámara del Rescatar con nombres y fechas, me parece estéril y perturbadora la idea de concretar la solución de mal tan añejo y tan difuso en una disolución de las Juntas por Real decreto. La primera condición de la política es la eficacia, y como, tratándose del órgano coactivo del Estado, es éste lo que presta todas las disposiciones del Poder público, resulta estéril, y por su propia esterilidad, contraproducentes, no creo que, de momento, aquella disolución formal y burocrática tuviera otro fruto que el de estimular la clandestinidad y reanudar de hecho el período de las conspiraciones y de las averiguaciones.

Hay que buscar, pues, la solución en un tratamiento menos aparatoso, pero más fecundo, que se encamine a lograr aquella comunión espiritual con el pueblo y con el Ejército, que desde 1917 vengo aconsejando.

Antes de tal fecha, en 1914, la procuraron ya las minorías de la izquierda, en lo que a los problemas militares se refiere, mediante un voto particular de total reorganización del Ejército que tuve el singular honor de defender en nombre de todas ellas; que la Cámara aprobó por aclamación, y que ha quedado como tantas otras ineficaces gestiones, archivando en los estantes del Congreso.

Fuera de ello, hay que elevar el ideal de la política española para colocarla en condiciones de diálogo con los grandes pueblos del mundo; afirmar y restaurar la vida constitucional en todos sus órganos y en sus manifestaciones todas; reconstituir los medios económicos y financieros de la nación y del Estado, hoy en tan aguda crisis, y apenas atendido sino en lo que podría interesar a los grandes monopolios, y devolver, en suma, al ciudadano español, la satisfacción interior que carece...

### Opinión del conde de Romanones

PROGRAMA DEL GOBIERNO

«Señor: Obediendo la crisis a las causas expresadas en la carta en que el Sr. Maura solicita al Rey la dimisión del Gabinete, no cabe dudar que la crisis planteada entraña una gravedad grande y la de ofrecer seriamente para su resolución dificultades serias.

Las delicadas circunstancias de ahora son el fruto inexorable de un pasado de errores, que se precipitan muy singularmente a partir de la crisis de abril de 1919. Inútil sería, por lo tanto, el tiempo para ello, volver la vista hacia ese pasado, ni aun para lamentarlo, y mucho menos para que nos sirviera de motivo para dirigidos mutuos reproches los hombres públicos; pero sí para recoger sus enseñanzas y hacerlo guía nuestra en lo futuro. A la luz de esa amarga experiencia, formulo mi opinión sobre el caso presente, opinión que expongo con la respetuosa claridad que siempre es debida al Rey.

Por diversas razones que sería inoportuno consignar, la crisis dada en cada caso a las últimas crisis tuvieron esencialmente carácter de interinidad, por más que el buen

propósito hacia que siempre se adjudicase a los Gobiernos constituidos condiciones de permanencia y estabilidad. Los hechos, maestros irrefutables, comprobaban al propio tiempo, con la fugacidad de la existencia de estos Gobiernos, su irremediable y congénita interinidad. Resultaban por ello impotentes para dominar y resolver los problemas planteados, que con el tiempo, fatalmente han ido agravándose. Por eso ahora es ya de que se forme un Gobierno que, por su propia configuración, y por coincidir con el anhelo colectivo, ofrezca garantías de relativa estabilidad y sea capaz de afrontar los problemas que por días angustian el alma nacional, entre los que se destacan como preferentes, a mi juicio, los que siguen:

Primero. Reorganizar la dirección técnica del Ejército, delimitando con claridad las funciones respectivas del ministro de la Guerra y de un Estado Mayor Central, constituido de tal suerte que en él encuentren la nación y el Ejército mismo las supremas garantías de eficacia en cuanto a la preparación y funciones propiamente militares se refiere.

Este organismo técnico director, habrá de







## ESTAFETA TAURINA

CONSUMATUM EST

Dudaban algunos de que las peticiones hechas por Granero a la Empresa de su tierra fueran atendidas, y los mismos se aferraban a la creencia de que sería respetado el derecho y atendida la razón del co-empresario Sr. Marzal; pero aunque extraordinariamente se tenía noticia cierta del triunfo del torero, las dudas seguían y se esperaba la aclaración, que ya ha llegado y que no tiene vuelta de hoja.

Según leemos en el «Mercantil» Valenciano, la Empresa se reunió el pasado día 10, a su reunión usual y los revisores, y se leonamente los comunicó que quedaba notificado representando en Sevilla don Juan Solo y que se sacrificaba a D. Arturo Marzal, que en vista de la decisión cumplida su palabra y se retiraba de la Empresa.

Alora solo falta (siempre de acuerdo con Granero) combatir los hechos, elegir ganaderos y señalar toreros alternantes, sabiéndose únicamente que la primera corrida de la temporada será el 5 de marzo, y que en ella se jugará ganado de Guadalest.

BECERRADA Y BANQUETE

La primera de carácter benéfico patriótico, que diferentes veces estuvo anunciada en Salamanca, y que sus jóvenes organizadores, por unas o por otras causas, no pudieron celebrar, ha quedado definitivamente acordada para el domingo próximo.

El segundo se celebrará en Barcelona el día 22 de los corrientes, dedicado al valiente diestro Eugenio Ventolra, en son de administración por ser uno de los principales mantenedores de la estocada sin trampa ni cartón. El ágape tendrá carácter popular, y lo organizarán, puestos de acuerdo, los dos clubs que en la capital de Cataluña ostentan el nombre del valiente novillero.

BUENOS AFICIONADOS

Los son, y verdaderos entusiastas por el fauero espectáculo, los señores que integran el Club Taurino de Murcia, quienes, además de rendir verdadero culto a la valerosa diversión, procuran su enaltecimiento y se lanzan a los peligros de meterse a empresarios, resignándose taumáticamente si alguna vez salen con las manos en la cabeza.

Recientemente ha sido elegida nueva Junta directiva, compuesta por distinguidísimas personalidades, y uno de sus primeros acuerdos ha sido la celebración de una becerrada el 10 de febrero próximo, y varias novilladas, con buenos componentes, durante los meses de mayo y junio.

UN VENCEDOR Y UN VENCIDO

El vencedor es el novillero valenciano Rosario Olmos, que en estos últimos días ha firmado para torrear en Valencia una novillada el 12 de marzo, otra el 7 de mayo, otra el 12 de junio y la novillada de feria; una de las primeras que en febrero se celebraron en Barcelona: 27 de marzo en Castellón, y 2 y 5 de abril, Játiva.

Además actuará en Sevilla y Madrid en fechas aún no designadas, y para fin de temporada se le ha ofrecido la alternativa en Valencia, oficiando de padrino Manuel Granero.

El vencido es Pedro Guarnido, Alcantarillo, modesto matador de novillos cordobés, que ha optado por abandonar la peligrosa profesión, dedicándose sus actividades a negocios lucrativos que abandonó por meterse en berengenas taurinas.

CORRESPONDENCIA

Sr. D. Manuel Pérez Obón.—Madrid. Nació en Valladolid, y muy buen torero por cierto, era Anastasio Castilla. Aunque Raimundo Rodríguez se apodaba de Valladolid, no nació en la capital castellana, sino en Tordejillas.

EL BARQUERO

### El suministro de medicamentos

El gobernador civil de la provincia, en una circular de fecha 11 del corriente, publicada en el «Boletín Oficial», dispone: «Que el Colegio de Médicos formule con la mayor urgencia unas listas de los facultativos capacitados para ejercer la Medicina, para repartirla en todas las farmacias, sin cuyo requisito no podrá despacharse medicamento alguno.

Que asimismo se hagan listas oficiales de los profesores veterinarios capacitados legítimamente para formular.

Que los farmacéuticos, bajo pretexto alguno, despachen otras fórmulas que las que les den en las anteriores condiciones, siendo indispensable que en las fórmulas conste el número de la patente del médico. Encarga asimismo la mencionada autoridad que los subdelegados de Farmacia investiguen frecuentemente el libro copiatorio de recetas, exigiendo que aparezca en el variamente la firma del farmacéutico responsable, y que se queden los farmacéuticos con las recetas de las fórmulas que conengan tóxicos y narcóticos para evitar abusos en su expendición; respecto de cuyos abusos piensa la autoridad gubernativa ser inextinguible.

Se obliga a los farmacéuticos, en cumplimiento de lo legislado, a habitar en sus establecimientos o puntos inmediatos, que les permita atender personalmente la farmacia en todo momento, y que en enfermedades y ausencias dejen quien les sustituya perfectamente y legítimamente capacitado, debiendo los subdelegados de Farmacia cerciorarse de la forma en que se establezcan estas sustituciones.

### Ecos de sociedad

PETICIONES DE MANO

Por el doctor Manzanque, y para su hijo D. Wenceslao, abogado del Estado en Toledo, ha sido pedida la mano de la bellísima y simpática señorita Pilar Cogoludo.

La boda se celebrará en breve.

—Por la señora viuda de Topete, y para su hijo D. Juan Bautista Topete y Hernández, ha sido pedida la mano de la señorita Amalia Fernández y Palacios.

PROXIMAS BODAS

Mañana sábado a las doce de la mañana, tendrá lugar en iglesia parroquial de San Martín el enlace matrimonial de la bellísima señorita María de la Piedad López con D. Manuel Oliver Pascual.

—Está concertada la boda de la gentil señorita Carmen Salazar con D. Pedro Ca-

reaga y Basabe, hijo del conde de Cadagüa.

BODAS

En la iglesia de Santa María la Real de la Almudena se verificó ayer la boda de la bella señorita Concepción García Zamora con D. Narciso Martínez Hernández. Apadrinaron a los contrayentes la madre de la novia, doña Dolores Zamora y Pabón, y el padre del novio, D. Narciso Martínez Cabrerá.

Como testigos asistieron D. Antonio Martínez Cabrerá, doctor Sobrino Segovia, D. Mariano Roca de Toros y D. Manuel Sánchez Vivar.

A la ceremonia religiosa asistió numerosa y distinguida concurrencia, que fué obsequiada en casa Molinero con un espléndido lunch, seguido de baile.

Los novios, a los que deseamos todo género de realidades, han recibido numerosos regalos y felicitaciones, a las que unimos las nuestras.

—La San Fernando ha tenido lugar el enlace de la preciosa señorita Carmen Vela y Gutiérrez con D. Alejandro Pidal y Llanusa.

Desearnos muchas felicidades al nuevo matrimonio.

LOS MAS AMIGADOS DE MADRID

EL SABADO 4 CONCURSO DE SCHOTIS

UNICO PREMIO. MEDIA OZCA DE ORO

LOS ALEMANES EN LA CONFERENCIA

El informe de Rathenau

CANNES 12. La exposición hecha por el Sr. Rathenau ante la Comisión de reparaciones no ha dado nuevas precisiones acerca de la cuestión pendiente.

El Sr. Rathenau, afirmando la Buena voluntad del Reich, se limitó a desarrollar consideraciones de orden general, evitando, bajo diversos pretextos, responder a las preguntas precisas que le fueron hechas. Insistió acerca de la difícil situación económica y financiera por que atraviesa el Imperio, estimando que el resurgimiento económico de Alemania se halla subordinado a los esfuerzos combinados de todos los pueblos.

El delegado alemán terminó declarando que el Gobierno del Reich había examinado la posibilidad de elevar al doble los impuestos en el año actual, sin poder renunciar, sin embargo, a la inflación fiduciaria.

La Comisión de reparaciones ha resuelto escuchar de nuevo al Sr. Rathenau, en fecha ulterior.

### CASA JIMENEZ

Primera en venta y alquiler de MANTOS

NES DE MANILA, mantillas y tejidos de fraso

y smoking.—CALATRAYA, 9

UNA BUENA OBRA

### El último rasgo oficial del gobernador civil

Cuando estábamos hoy celebrando nuestra cotidiana entrevista informativa con el gobernador civil, penetró en el despacho el secretario general, Sr. Fernández Jiménez, diciendo:

—Ahí han traído a una niña que pide su asilo.

Pasó al despacho del marqués de la Frontera una muchacha, de pequeña estatura para su edad, pues cuenta dieciséis años, morena, bien parecida, con cara de inteligente y muy limpia.

Se llama Amalia Rebollar, y la acompañaba el digno y nunca bastante elogiado director del Asilo de Vallehermoso e inspector de Vigilancia, Sr. Lorenzo.

—¿Qué deseas?—le preguntó el gobernador.

—Hace cuatro años que en pocos días perdí a mis padres, recordándome el consejo del Círculo francés; pero la fatalidad, persiguiéndome, se cobó en mí, arrebatándome la muerte a aquel buen protector.

Entonces me acogió mi abuela, que es muy pobre, y dados sus muchos años o sus desgracias, también falleció.

Entonces me tomaron a su cargo unos porteros de la calle de la Cruz, donde sufrí tanto, pasé tanta hambre, que me dirigí al Sr. Millán de Priego, pidiendo se apiadase de mí, y el señor director general de Orden público, con gran rapidez, me recogió, encargándome visitase a vuecencia.

La fácil palabra de la juventud, que no cesaba de llorar, a pesar de pretender ocultar su llanto, llamó la atención de todos, y mucho más cuando, contestando a preguntas del gobernador, dijo y demostró Amalia que dominaba varios idiomas y que su instrucción es esmerada.

—Te llevaré a un buen colegio—exclamó el marqués, y el reportero, que siente pasión por estas cuestiones, vió en el gobernador un alma grande y el salvador de una mujer.

EL CURIOSO PARLADOR

## BAMBALINAS Y TELONES

En el Cómico

¿QUE TE CREES TU ESOL. REVISTA DE BURGOS Y LINARES BECERRA. MUSICA DE QUISLAND Y SADIÁ

Esta revista, que puede calificarse de cinematográfica, constituyó un éxito definitivo, entre otras razones porque dejaba margen a Loreto y Chicote, los geniales y aplaudidísimos actores, para que hagan cosas.

Muchas cenas fueron reídas, y la mayoría de los números repetidos. ¿Qué más se puede decir de la obra que ha venido esta temporada a restaurar en el Cómico el género lírico?

Loreto en unos cuplés-admiranzas y Chicote en otros a dúo se hincharon a decir ingeniosidades y a hacer grata la vida a sus muchos admiradores.

Muy bien las señoras y señoritas Melchor, Huertas, Ariza, Clemente, Colomo, Anchorena, Sofía y Blanco; y de ellos Castro, Bermúdez, Vega, Ponzoño, Roquer y algún otro.

Los autores salieron al palco escénico en finidad de veces al terminar los cuadros y al concluir la revista.

KRITIKER

En el Coliseo Imperial

TIROS Y TRAYANDOS. JUGUETE CO. NIDO EN TRES ACTOS DE MUÑOZ SECA Y PEREZ FERNANDEZ

Con éxito muy satisfactorio estrenaron ayer en el Coliseo Imperial los señores autores Sres. Muñoz Seca y Pérez Fernández el juguete cómico en tres actos «Tirios y trayandos», cuyo asunto se reduce a las luchas de dos familias así apellidadas.

Acaso el mayor defecto de la nueva producción es que ésta parece anticuada y escrita hace tiempo, en particular los dos primeros actos; pero en cambio tiene la inmensa ventaja de que va en crescendo, y el acto más gracioso y entretenido, contra lo que suele ocurrir, es el último.

Todas las actrices fueron aplaudidas al final por la numerosa concurrencia que asistió al estreno, pidiendo los espectadores, con insistencia al concluir la obra que salieran los autores, cosa que no se consiguió, por no encontrarse éstos en el teatro.

La interpretación, muy acertada; las señoras Barbero, Echevarría, Jiménez y De los Ríos y la señora Hurtado cumplieron su cometido a la perfección.

Fernando C. Fresno ha logrado uno de sus mayores triunfos teatrales con «Tirios y trayandos». Caracterizó el protagonista como lo que es, como un fenómeno del arte pictórico, y cómo el personaje tal gracia, expresión y personalidad, que contó los bocanillos por carcajadas y oraciones, y eso que a veces, y tal vez sin querer, nos recordó a un cómico muy bruto, más que su empresario, que presume ahora mucho porque actúa en un teatro de prestigio aboliendo el arte.

Navarro, muy bien, y Cuena, Serrano, Pacheco, etc., etc., lidiaron con valentía extrema los embolados que les cupieron en suerte.

CASADO

Talia murmura

—Anoche, al comenzar en el Coliseo el tercer acto de «Tirios y trayandos», cuando iba usted a sentarse en la butaca, ya vimos que Fresno le llamaba a usted por su apellido repetidas veces.

—¿Sí, señor? es que el referido y buen actor tiene que comenzar el acto con un gracioso monólogo, en el cual se lamenta de haber contraído matrimonio.

—¿Sí, pero al decir «Casado! Casado!» le brindaba a usted la frase.

—Es que se lo mandó Muñoz Seca; le dijo: «Si asiste Casado al estreno, cuando pronuncies el «Casado! Casado!» dirígelo a él.

—Bueno está Muñoz Seca, pues como le gastemos nosotros una bromita, va a ver él si se tiene que andar con ojo.

—Antes de que se nos olvide enviarnos desde estas columnas nuestro sentido pésame a Antonio López Monís por el fallecimiento de su distinguida cuñada la señora de su hermano D. Fernando. Cuando éste se encuentra gravemente enfermo en el sanatorio de Gereda, se le muere su idolatrada mujer sin que haya podido recoger el último suspiro de su compañera.

—Como que esta vida es una chirimoya. Cambiemos el disco.

—La Junta Directiva del Casino de Autores nos ha enviado una circular, un poquito cursi por cierto, dando cuenta de la constitución de la sección benéfica sobre bases que reproduciremos uno de éstos días.

—Los jóvenes y aplaudidos autores conocidos por «Los Alfonso» han tenido la amabilidad de enviarnos un ejemplar de la comedia lírica «Las perversas», uno de los mayores éxitos de la temporada de Cervantes.

—Y ya zarzuela está para estrenarse en el Tivoli y en Ruafía, de Barcelona y Valencia, respectivamente.

—Desde Buenos Aires nos remiten una serie de periódicos dando cuenta de los debuts de los aplaudidos actores Amparo Ferrer y Pepín Fernández.

—¿Y qué?

—Todos los diarios dedican a los célebres débuts de la compañía de Casas informaciones, intervinis y artículos encomiásticos llenos de elogios, diciendo que Amparo es una de las mejores figuras cómicas que han pasado Buenos Aires, y Pepín uno de los más graciosos cómicos de España.

—Con qué obras han comenzado su labor?

—Con «Torreón», «Las musas latinas», «El padrino de la Petras», «Serfina el pinturero» y «La guardia amarilla».

—Nos alegramos del triunfo de nuestros amigos.

—El negocio marcha bien, y eso que allí se lamentan de carecer de estrenos, pues la sucursal de la Sociedad de Autores tiene por lo visto injustas protecciones para algunas empresas.

—Como que esa es una de las causas de que la invada todo el teatro criollo o nacional.

—Pepín Fernández ha tratado de hacer en el Victoria algunos estrenos, entre ellos «Suerte que te me ha», y no ha podido realizar sus deseos, porque le dicen que no tiene ni materiales ni permisos. ¡Una hermosura!

—Como que la Sociedad, en vez de meterse en concursos y loterías por el teatro, debía ocuparse un poco más de la buena administración.

—Ya, ya; pues ahora en Apolo van a poner por débuts de propiedad, en vez de los 15 duros por acto, tanto por ciento de los ingresos.

—¡Avísales van los autores con la reforma!

—Como que no hace muchas noches se hicieron de entrada 200 pesetas.

—¿Pues y ese gasto de los temporeros?

—¿No resulta ya abusivo?

—¿Toma! Éche usted la cuenta; hay 20 hombres a cuyo diario durante seis o siete meses, ¡y lo que te rondará!

—Total, más de cuatro mil duros de temporeros.

—Sólo falta que después de esa dilapidación no devalúen el oficio.

—El 3 por 100 de administración, si se acordará su devolución en la junta general del 31 de enero, no sabemos si en metálico o en acciones. ¡Pero lo del archivo está muy verde todavía!

—¿Mi abuela paterna!

—¿Qué habló usted ayer con Junito Vila?

—Poco de particular; nos pegó que hubiese tenido disputa alguna con un aplaudido actor; nos dijo que ya estaba de acuerdo con el Sindicato y que el 5 de marzo debutaría la compañía de Apolo en Zaragoza y la de Bargues en Apolo.

Apostillas teatrales

PRINCESA. Mañana, no hay función. Pasado mañana sábado, a las diez y cuarto de la noche, comedia de D. Jacinto Benavente, «Y va de cuentas, por la noche, a las diez, «Eh, eh».

Se despachan localidades en contaduría.

VIERNES Y SÁBADO, tarde y noche; populares, a las seis «La guillotina», y a las diez y media, «Serfina el pinturero» o «Contra el querer no hay razones».

EL DOMINGO, a las cinco y media, especial, a base de cinco pesetas butaca, «El cuarto de los» y «Serfina el pinturero».

CONTADURÍA, viernes y sábado, desde las dos de la tarde.

MAÑANA, a las diez y cuarto de la noche, comenzará su temporada la compañía Albano, con la comedia en tres actos de los Sres. Quintero «Ramo de locura».

A pesar del grandioso éxito que sigue obteniendo el drama de los Quintero «Malvaloca», el pretendido el eminente actor Miguel Muñoz dar a conocer todas las obras de su repertorio, le obliga a retirarse definitivamente del cartel, dando su última representación el sábado por la tarde.

EL ÉXITO constante y decidido de la preciosa comedia «Rata de hotel», ha decidido a la empresa a aplazar la repetición de la comedia «Un inglés y un vizcaino», repitiendo que tendrá lugar el martes próximo, día de abono benéfico aristocrático.

MAÑANA Y PASADO mañana sábado, tarde y noche, «Rata de hotel», éxito enorme de la actual temporada.

Se despacha en contaduría.

Espectáculos para mañana

ESPAÑOL.—A las seis, Cyrano de Bergerac.—A las diez y cuarto, Los amantes de Teruel.

PRINCESA.—A las seis, Y va de cuentas.—A las diez, Eh, eh.

COMEDIA.—A las diez y cuarto, Es mi hombre.

DOY Y MEDIA y la madrugada, primer baile de máscaras.

CENTRO.—A las cinco y media, El rayo.—A las diez y cuarto, Ramo de locura.

REY ALFONSO.—A las seis y a las diez y cuarto, Rata de hotel.

APOLLO.—A las seis, La diablada.—A las diez y media, Serfina el pinturero.

REINA VICTORIA.—A las seis (especial), Los cuernos rojos.—A las diez y media (especial), Las amorosas.

LARA.—A las seis, Pasiones y Lolita Méndez.—A las diez y media, La divina Dora y despedida de Lolita Méndez.

ESLAVA.—A las diez y media, Santa Isabel de Guaya.

COMICO.—A las seis y media, ¡Que te creas tú eso! y El cuarto número 18.—A las diez y media, El malito guapo y ¡Que te creas tú eso!

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media y diez y media, Tirios y trayandos.

FUENCARRAL.—(Compañía dramática de Miguel Muñoz).—A las seis y a las diez, Amores y amores (reestreno).

MARTIN.—A las seis, La india caprichosa.—A las diez y cuarto, Ojo por ojo.—A las diez y media (doble), Sanatorio del amor y La hoja de parra.

ZARZUELA.—A la una de la madrugada gran concurso de acrobacias. Espectáculos, los profesionales.

IDEAL ROSALES.—Gran compañía de variedades. Éxito del famoso Jazz-Pan-Palmerino, de los señores de Montecarlo y San Sebastián.

## TRIBUNALES

AUDIENCIA

EL VITIOLLO EN ACCIÓN

Este líquido corrosivo ha servido siempre para vengar ultrajes a la mujer, pero nunca creímos que el hombre utilizara el líquido citado para rociar el rostro de un patrono.

Por eso al entrar en la sala donde a diario funcionan los señores magistrados de la Sección tercera, nuestra curiosidad es grande al oír al señor relator que lee el escrito de conclusiones del ministerio fiscal, que dice así:

«Excmo. las tres de la tarde del día 11 de julio de 1919, el procesado Antonio Alba, en unión y de acuerdo con otro desconocido que se dio a la fuga, y no ha podido ser descubierto y capturado, ambos pertenecientes a la Sociedad de Abogados «El Trabajo», domiciliada en la Casa del Pueblo de esta corte, esperaron en la calle de Cristóbal Bordin al maestro de obras D. David Macías, y en venganza y como represalia por hallarse éste construyendo una casa en la de Ríos Rosas, con obreros no asociados, y que trabajaban las horas que querían, sin sujetarse a las de la jornada, sorprendiéndole cuando marchaba por la acera de dicha calle, sin que pudiera darse cuenta de la agresión de que iba a ser objeto, ni tuviera tiempo de prevenirse contra ella para impedirlo o repelerlo, le arrojaron al rostro el vitriolo que contenía el frasco de que cada uno de ellos iba provisto, dándose ambos a la fuga sin que pudiera ser detenido más que el referido procesado por el guardia de Seguridad Panatón Andrés, que se vio precisado a perseguirle por varias calles y por los campos del Hipódromo, hasta que le dio alcance en un hotel de la de García de Paredes, donde se había refugiado, ocupándole un revolver con el que amenazó a cuantas personas trataban de detenerle en su carrera, resultando el aludido señor Macías, por consecuencia de dicha agresión con quemaduras en la cabeza, cara y cuello, para cuya curación sin impedimento ni deformidad necesitó trescientas cincuenta y ocho días de asistencia facultativa.

Para el fiscal estos hechos son constitutivos de un delito de lesiones graves con la agravante de alevosía, y pide dos años, once meses y once días de prisión correccional, más la indemnización de 2.000 pesetas al lesionado.

Actúa como acusador privado el notable abogado D. Basilio Edo, que sostiene iguales conclusiones que el ministerio fiscal, y defende al vitriolero el distinguido letrado Sr. Argote, que pide la absolución.

Se celebró la vista de esta causa, y practicadas las pruebas, en los informes las partes sostuvieron sus puntos de acusación y defensa.

Sobrio y concreto, el fiscal Sr. Sumera, descriptivo, elocuente y enérgico el acusador privado Sr. Edo, el defensor Sr. Argote, se encontraron en difícil situación, dada la mala causa que defendía y el estrecho círculo en que podía moverse; no obstante, desempeñó airoso su cometido.

López RODRÍGUEZ

LA POLITICA EN HUNGRÍA

Los diputados desafiaron al presidente

LONDRES 12. Según el «Daily Express», dos miembros del Parlamento húngaro, complicados en la reciente intentona de restauración monárquica a favor del ex Rey Carlos de Habsburgo, han provocado en duelo al primer ministro, conde Bethlen, con motivo de las acusaciones dirigidas contra ellos en el Libro Blanco publicado acerca del fracasado complot.

Rodríguez de la Borbolla gravemente enfermo

En Sevilla se encuentra enfermo de gravedad el ex ministro Sr. Rodríguez de la Borbolla.

Se ha celebrado consulta de médicos, habiendo asistido a ella el doctor Garrido de Granada, llamado urgentemente para dicho objeto.

## UNA HUELGA RESUELTA

EN LA CIUDAD LINEAL

El gobernador civil y el manifestante de las peticiones que, merced a sus gestiones, han retirado los obreros de la Compañía Matutena de Urbanización el oficio de huelga.

Hechos procurados informarnos de las causas para tomar ese acuerdo, y nos dicen que reunido ayer el Comité de huelga, acordó, por mayoría, retirar dicho oficio de huelga ante el acuerdo del gobernador de que en lo sucesivo el personal de dicha Compañía pagará el importe del billete en los trámites de dicha Compañía; que no volverán a promoverse más conflictos como el que ha dado lugar a esta huelga; que cesará la persecución de que era objeto el jefe del movimiento, D. Teodoro Guerra; y que se instruirá el oportuno expediente al agente de Vigilancia de Chamberí que tuvo el altercado con el jefe del movimiento y el comisario del distrito de Buenavista, Sr. Huerta.

Los obreros que nos han dado estos datos nos pidieron hiciésemos constar su gratitud al gobernador civil por el fin que con su tratado este asunto, que era de gran gravedad.

## El suceso pinloresco

[ADELaida, QUE ME VOY]

Juan Huerta del Valle, que en la calle del Central Cienfuegos es muy conocido por ser el típico chambrero, si no pasó por una historia que no sabemos si se la trajeron a sus respetables padres de París en una carta de paseo, pero es lo cierto que también está registrado su nombre en las listas del Juzgado del distrito que manifiesta palmeado el popular García Revenga.

La joven de referencia se llama Adelaida Gómez Pinanguera, capataz de obreros con sus encantos, no al Sr. Juan de este suceso, sino a su tío el Sr. Teodoro, que nos presenta a los dos hijos de don Juan, a un Pablo a un Amparo, capataces de obreros, y a una María, que es una muchacha encantadora de Adelaida, pero ésta no correspondió a Juan en su pasión, y éste, al verse despreciado, recurrió a todos los medios licitos para hacerse con el amor de la mujer de sus ilusiones.

Una día la dice que se va a divorciar por el vitriolo. Oírás que, si no te divorcias, se tomará una paja de quindío, la pondrás en sublimado, y, por último, que está decidida a fumarse una capilla de libano de febrero de 1919, pero Adelaida, que debía tener por costumbre la campana de Toledo, se irrita.

Ayer mañana llegó Juan enamorado y con ofensas, que, según la popular creencia, es como están los que quieren de verdad y sin más, por amor, casados.

—¿Adelaida,



